

Experiencia Colectivo Minga del Pensamiento

Patricia Botero*
Sergio Rojas Cortés**
Mauricio Orozco Vallejo***
Angélica Castillo Mejía****
Orfelía Yolima Sarria*****
Margaret Cristina Aguilar Orozco*****
Nelson Hernández*****
Oscar Iván Acero Gómez*****
Andrés Felipe Vidal Velasco*****
Oscar Mauricio Restrepo*****
Wilson Lozano Medina*****
Oscar Acosta Barrientos*****
Jonathan Smith Avendaño*****
William López*****

Hilando en los procesos de resistencia

Nunca hemos caminado solos



“Caminamos la palabra, no para convertirnos en indios sino como una forma de militar desde los lugares de acción de cada quien” (Nelson Hernández).

Conocemos de antemano la imposibilidad de contar lo que somos o lo que hacemos sin nombrar las historias con las que nos hemos venido encontrando en el caminar diario, desde las autobiográficas, pasando por las narraciones de los participantes y las participantes de organizaciones, y los procesos sociales en resistencia; historias donde no es posible ubicar un inicio y mucho menos un final. También hemos escuchado las voces oficiales con sus historias lineales de progreso, seguridad, desarrollo y democracia de una nación desdibujada desde el centro.

Hablamos desde las marcas y las cicatrices que nos han dejado estas cercanías. Esa es nuestra historia: experiencias que dan cuenta de esa otra Colombia de la que hacemos parte. Este relato se compone a partir del encuentro, casi siempre corporal, con los rostros y las voces del movimiento Minga social y comunitaria; además, de algunas lecturas tanto escritas como audiovisuales³⁹.

* Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales-CINDE. Profesora e Investigadora de la Universidad de Manizales, línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades, del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales. Profesora e Investigadora de la Universidad del Valle, Instituto de Psicología; Investigadora del Grupo Interinstitucional PIRKA. jantosib@gmail.com.

** Egresado de *Estudios Políticos de la Universidad del Valle*. voyporlacalle70@hotmail.com

*** Sociólogo de la Universidad de Manizales. Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el CINDE. orozco2005v@hotmail.com.

**** Profesional en Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. ange1089@hotmail.com

***** Profesional en estudios políticos y resolución de conflictos de la Universidad del Valle. yolisarria@hotmail.com

***** Profesional en estudios políticos y resolución de conflictos de la Universidad del Valle. crisaguilaro@hotmail.com

***** Profesional en estudios políticos y resolución de conflictos de la Universidad del Valle. nelson_rojas@wvi.org

***** Licenciado en historia de la Universidad del Valle. Candidato a Psicología, Décimo semestre (trabajo de grado) de la Universidad del Valle. oscarago@gmail.com

***** Candidato a Profesional en estudios políticos y resolución de conflictos, Décimo semestre (trabajo de grado) de la Universidad del Valle. guga_ij@hotmail.com

***** *Candidato a Psicología, Decimo semestre (trabajo de grado) de la Universidad del valle*. osmauro29@hotmail.com

***** Candidato a Profesional en estudios políticos y resolución de conflictos, Décimo semestre (trabajo de grado) de la Universidad del Valle. Séptimo semestre de historia de la Universidad de valle. wilsonjusticia@gmail.com

***** *Octavo semestre de Profesional en Recreación del Instituto de educación y pedagogía de la Universidad del valle*. osca13@hotmail.com

***** *Octavo semestre de Profesional en Recreación del Instituto de educación y pedagogía de la Universidad del valle*. jhoanapatino@hotmail.com

***** Doctor en estudios Culturales de la Universidad de Quito. Profesor Universidad del Valle. wlopez_1967@hotmail.com

³⁹ Para la sistematización de la experiencia tomamos como referentes:

- ✓ Los audios en mp3 de las reuniones con invitadas e invitados.
- ✓ Fotografías: a) de viajes al Cauca, b) de los foros realizados, c) exposiciones fotográficas, visitas a Chontaduro en el Distrito de Agua-blanca.
- ✓ Resúmenes de cada uno de los proyectos.
- ✓ Textos que han salido de las discusiones internas, diferentes a los proyectos de cada uno; y la bibliografía que se ha trabajado en el grupo.
- ✓ Vínculos de Minga con otros grupos o personas como la minga indígena del Cauca, con James Yatacue, con PIRKA, con Prometeo Producciones de Carlos Grisales, con el Cabildo Universitario y con la Cátedra Estanislao Zuleta.
- ✓ Eventos y/o proyectos llevados a cabo por el grupo.

El espíritu en movimiento: una metáfora que condensa los sentidos colectivos

Decimos movimiento, en el sentido de movilizaciones y acciones que buscan cambiar el orden de subordinación de las relaciones de poder (Zibechi, 2003). Además de movimientos sociales, somos sociedades en movimiento que militamos en los diferentes ámbitos de la vida para conseguir una transformación. De esta forma, esta historia se enmarca en medio de la emergencia de la fuerza social que desde hace 6 años ha venido desencadenando la Minga de resistencia indígena y popular, después nombrada Minga de resistencia social y comunitaria, una estrategia política de los sectores populares para darle forma y encausar lo que se ha denominado el mandar obedeciendo, que no es otra cosa que la autodeterminación de las comunidades en la construcción de otro modelo de sociedad.

Con nosotros vienen los recuerdos y las experiencias de una larga historia de lucha y de resistencia [...] En cada época hemos tenido que descubrir el engaño, unirnos y organizarnos para defendernos. Siempre nos sirvió volver a las raíces, echar mano de la sabiduría contenida en nuestras memorias colectivas, escuchar a los mayores y acercarnos a la naturaleza para hacernos parte de la vida (Mandato Indígena, 2008)⁴⁰.

En primer lugar, queremos hacer explícito quiénes somos, qué hacemos y cuál es nuestra lucha; los integrantes y las integrantes del colectivo minga de pensamiento somos resultado de diferentes cruces, venimos de distintas partes; algunos y algunas, al igual que muchas familias de nuestro país, somos frutos nacidos de ese árbol del destierro sembrado con las semillas de las distintas violencias; otros y otras tienen sus raíces bien puestas en comunidades indígenas y afros. Sin embargo, confluimos en espacios y tiempos en la ciudad de Cali donde hemos sido socializados como sujetos urbanos de sectores populares con todas las cargas políticas, simbólicas y culturales que dicha socialización lleva consigo, más aun, si tenemos en cuenta el espacio desde donde pensamos y hacemos: la universidad pública con sus distintas disciplinas, es el lugar que ha posibilitado el encuentro, el compartir experiencias de vida que han ido transformado nuestras pertenencias.

No nos encasillamos en un gremio. Somos indígenas, afros, campesinos y campesinas, jóvenes urbanos y urbanas, estudiantes; somos todo eso, somos interculturalidad, lo cual nos pone desde el inicio en una posición de frontera. Si lo pensamos desde la división o lucha de clases, o desde la flexibilización laboral, ni siquiera para ser obrero alcanza. Estamos en el

-
- ✓ Narrativas autobiográficas de algunos participantes del colectivo.
 - ✓ Narrativa de reconstrucción histórica del colectivo.

⁴⁰ La minga, cuestiona el ejercicio delegatario del poder político, generando desafíos interpretativos que no se pueden estudiar desde los paradigmas científicos eurocéntricos y matrices imperantes del conocimiento. Esta ruptura ha posibilitado la producción de vertientes de pensamiento y otras opciones de conocimiento sobre la realidad que se ha hecho en los márgenes, en la defensa de formas ancestrales —alternativas— del conocer, en la resistencia cultural.

limbo económico, no contamos con ningún tipo de financiamiento. Nuestros proyectos son producto de los encuentros que agenciamos y nos agencian; hacemos parte, unos, del rebusque, otros vivimos de la solidaridad familiar; los únicos que cuentan con empleo estable son nuestros compañeros profesores y profesoras universitarios. Es precisamente en esta especie de encrucijada que vivimos sin posibilidades de arraigos permanentes. A este hecho se le suman las implicaciones que tiene el habitar la universidad dentro de los esquemas disciplinarios que fragmentan las conciencias en un trabajo silencioso.

“A través del lenguaje se imponen de una manera sutil formas de actuar, de pensar, de sentir, de habitar espacios, llegando hasta hacerse propias de toda una comunidad. Es por eso que nuestro lenguaje viene de escuchar el silencio” (Yolima Sarria).

Después de muchas expectativas y muchos sueños rotos en la academia, después de descubrir que no era lo que nosotros pensábamos, empezamos a intercambiar intereses, a contarnos cosas. Ya no sólo estábamos en la rumba o para hacer trabajos.

En febrero de 2008, por medio de la compañera Yolima Sarria —comunera de Caldoño—, se nos presenta la oportunidad de ir a dar una charla a la vereda el Manzano en Toribío, a 140 miembros de la guardia indígena del Norte del Cauca de San Francisco, Tacueyó y Toribío; fueron 2 días de trabajo que ninguno de quienes estábamos allí había hecho; teníamos mucho miedo; ¿Qué le íbamos a “enseñar” al premio Nacional de paz? Éramos unos muchachos y unas muchachas que veníamos de lo urbano a la alta montaña, una de las zonas más conflictivas del país. Entonces empezamos a hablar con Walter, un miembro de la comunidad, quien nos dijo que llevaban caminando más de un día para llegar al evento; le empezamos a explicar que nosotros no éramos expertos y él nos dijo: “lo único que nosotros queremos es compartir con ustedes problemáticas que también nos involucran, así que vamos a hacer una Minga de pensamiento vinculante y colectivizante”.

El Manzano fue un momento de despertar y empezar una confrontación muy fuerte; en la universidad uno está muy lejano de un territorio físicamente muy cercano; había un bache, un vacío entre lo que se estaba haciendo en la universidad y lo que pasaba en los territorios indígenas (Colectivo minga de pensamiento, Sergio Rojas, 2010).

En esa medida, nuestro agenciamiento está hecho de encuentros; la producción de nuestro devenir como colectivo apunta a un mismo sentimiento: el descontento con el actual estado de cosas, pues todos hemos padecido, a nuestra forma, cada una de las expresiones con que el capitalismo marca nuestros cuerpos de manera autoritaria.

La minga es el acontecimiento que nos permitió encontrarnos, una enunciación de lugares intensivos y potenciales; hoy actuamos también desde y con otros movimientos de resistencia que crean referentes de transformación social⁴¹ (Wilson Lozano).

⁴¹ En septiembre del 2004 el consejo regional de indígenas del cauca convocó a La minga por la vida, la justicia, la alegría, la autonomía y la libertad de los pueblos, donde alrededor de 80.000 indígenas, campesinos, afro-descendientes y otros sectores sociales, marcharon

La “Minga” es una práctica ancestral de los pueblos indígenas de los Andes. Es un esfuerzo colectivo convocado con el propósito de lograr un objetivo común. Cuando se convoca una Minga, ésta tiene prioridad sobre otras actividades que se posponen para cumplir con el propósito común. Los resultados de la Minga no tienen dueños, los logros son del colectivo, y nadie, de manera particular, puede apropiárselos. Las Mingas ponen en evidencia la madurez de los pueblos. La disciplina, la capacidad de actuar en comunidad, la humildad, el aporte del esfuerzo individual máximo para un logro colectivo, la conciencia de que lo común supera lo particular, pero que cada esfuerzo particular es esencial (ACIN, 2008).

Existen muchas mingas, pues tales son expresiones de un movimiento más grande: el congreso de los pueblos es el acontecimiento que visibiliza las sociedades en movimiento, ya que no somos minorías las que estamos proponiendo otros mundos y esos son los elementos que ponen en evidencia la cualidad ejemplar y ejemplarizante de una Minga.

Ahora que vamos a nuestros territorios, hagamos este mandato en la cotidianidad

Los silencios, la escucha, los encuentros, las conversaciones de pasillo; estar todo el tiempo expuestos y expuestas a la intemperie con la sensibilidad a flor de piel; la precariedad y dispersión de nuestras lecturas; la improductividad en la escritura, la sospecha; la malicia a medias o chueca por ser urbana; la risa, la fiesta, el goce; la compinchería, el acercamiento a lo propio, a lo que nos duele y nos da esperanza, todas estas han sido nuestras herramientas y acciones —caminar/hacer camino/siempre entre-nosotros—, si se puede llamar así al trabajo investigativo que hacemos.

desde el sur del país hacia Cali para realizar el primer congreso indígena y popular, como muestra de una contundente capacidad organizativa y una clara invitación a replantear la participación social y política de los sectores populares. Posteriormente, durante los días del 23 de noviembre al 14 de diciembre del 2007, en el territorio del resguardo de la María, espacio de Convivencia, Diálogo y Negociación en el municipio de Piendamó, con la participación de delegaciones de los pueblos indígenas de Colombia, al igual que representantes de diversas organizaciones sociales y populares y de derechos humanos, se realizó el parlamento indígena popular, sesionando en torno a diferentes temas globales de impacto para el movimiento indígena y popular. Como resultado de este ejercicio de autodeterminación llevada a cabo por las comunidades indígenas del departamento del Cauca, en conjunto con la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y otros sectores sociales, el 12 de octubre del 2008 las comunidades indígenas del cauca convocaron una vez más a todos los sectores sociales y populares de Colombia a caminar la palabra para conmemorar 516 años de resistencia e iniciar una nueva etapa de la lucha por la vida. Retomando el Mandato Indígena y Popular de septiembre de 2004 y los cinco puntos de la agenda de lucha política, les proponen a los sectores populares modificar la correlación de fuerzas que sustentan las condiciones de inequidad e injusticia en que vivimos en Minga, para pasar de un país de dueños sin pueblos a un país de pueblos sin dueños. Siguiendo la ruta de unidad popular trazada por la Minga de Resistencia Social y Comunitaria, en octubre del 2009 más 35.000 personas —indígenas, campesinos, afro y diversos sectores sociales— nos congregamos en las ciudades de Popayán, Bogotá, Cali y Cartagena, para instalar el pre-congreso de los pueblos. En octubre de 2010 se realiza el congreso de todos los pueblos. Así, la minga de resistencia social y comunitaria ofrece una alternativa de participación política diferente a las lógicas de la violencia y dinámicas institucionales del Estado.

Nuestra apuesta es la acción vuelta discurso; buscamos materializar espacios de socialización y construcción de subjetividades desde relaciones sociales horizontales en escenarios de inequidad social y confrontación armada, en la cual la dominación reviste vulgares formas de militarización y despojo.

El sobrevivir sin reproducir los valores y principios de la modernidad capitalista ha implicado la reinención permanente de la vida cotidiana para conservar sus tradiciones ligadas a las cosmogonías y sentidos de las comunidades; de esta forma, damos continuidad al legado de re-existencia trazado por los pueblos originarios, por las comunidades afro-descendientes, por los comuneros del siglo XVIII, por los trabajadores y trabajadoras de la industria, por los campesinos y campesinas, por los estudiantes y las estudiantes y por los sectores populares urbanos (Nelson Hernández, 2009, p. 3).

Tratamos de habitar las aulas de otra manera, pues en general, el sujeto estudiante no es capaz de alejarse de los parámetros impuestos por la matriz del pensamiento occidental; él, como persona ilustrada, cree que va a enseñar o guiar sobre qué es lo que deben hacer las comunidades, desconociendo sus prácticas ancestrales. ¿Pretender enseñarle a hacer a la acción misma? esto se vio en el congreso de todos los pueblos; los más desubicados éramos el grupo de estudiantes. (Cristina Aguilar, 2010).

Las acciones académicas que nos ocupan muestran que la intención del colectivo está marcada por el compromiso político con los movimientos sociales; nuestro propio campo académico es un campo de lucha social; nuestro propio hacer, sus alcances e implicancias, nos hacen pensar en lo que se arriesga, en lo que se pone en juego con nuestros trabajos; esto nos pone en un lugar de partida.

Una de las cosas que caracterizaban a los colectivos en Latinoamérica era que se reunían a charlar con la gente que iba pasando por las ciudades. Nosotros tratamos de seguir esta práctica: si llega alguien que trabaja más o menos la temática del colectivo, buscamos la manera de traerlo a una reunión interna; así hemos tenido charlas y entrevistas con Holman Morris, Gabril Kaplun, Alejandro Haber, James Yatacué, Magda Corti, Fabio Marcelli y con Vicenta Moreno de la fundación Chontaduro, además de los diálogos permanentes con profesores y profesoras que han hecho parte de la minga del pensamiento, como José Luis Grosso, William López y Patricia Botero.

Nuestras búsquedas asumen la doble relación en la construcción de conocimiento: producción de teoría como activismo y activismo como producción de teoría; proceso que nos permite configurar las relaciones entre la práctica y la teoría con las preguntas orientadoras de nuestro hacer: ¿hasta qué punto la teoría crítica tiene niveles de afectación en lo social? ¿cuáles son las herramientas de trabajo tanto dentro del ámbito académico como al interior de las luchas sociales?

Un ejemplo de ello fue el trabajo con Holman, quien estaba invitado por la Javeriana y nosotros lo contactamos; él accedió cuando le contamos lo que hacíamos en el colectivo. En este conversatorio nos propusimos problematizar el manejo audiovisual y la posibilidad de darle la voz a

las personas en las comunidades en conflicto armado; así mismo, en profundizar sobre la noción de resistencia desde el programa Contravía: en el país no hay relatos para la memoria sino la invisibilización de la sociedad, ya que salen de la agenda informativa temas como los derechos humanos.

[...] El periodista olvidó escuchar a la gente; los protagonistas y verdaderos líderes de este país, son quienes, en medio de sus amenazas, siguen denunciando, mujeres viudas que sacan a sus hijos adelante, este país no se entiende si no se escucha la otra región (Holman Morris).

De esta manera, apostamos por otros formatos en la investigación, algunos que revivieran el interés por la construcción de conocimiento a partir de metodologías diferentes a la hora de investigar. Hemos producido videos cortos, donde combinamos la imagen en movimiento con textos escritos que serían el contenido interpretativo. Estos videos una vez terminados los montamos en la red, y la idea es que se conviertan en difusores (masivos/alternativos) cargados de significado.

Trabajamos algo que en pedagogía se llama artefactos didácticos —productos ‘tangibles’ que resultan de un proceso investigativo—. La idea es trascender el texto escrito como único producto posible, y lograr concluir una investigación ya sea inventando juegos, nuevas TIC, etc., pero que sean productos originales que visibilicen las experiencias comunitarias con las cuales trabajamos.

Así, por ejemplo, es el proyecto de Felipe Vidal, 2008-2010: ‘Guardia indígena colombiana’. ‘Los guerreros milenarios’ presenta una serie de fotografías acompañadas de narrativas escritas que dan cuenta de diferentes situaciones vividas por la guardia indígena en Colombia, y las injustas razones por las cuales ha sido atacada por la fuerza militar y paramilitar del país.

La audio-visualización del Pensamiento Político Indígena Colombiano, a partir de discursos entrecruzados, da lugar a una nueva metodología donde las voces entregadas en la investigación no son únicamente la del investigador o investigadora; se trata entonces de darle legitimidad a los protagonistas de las historias presentadas. Así, en el proyecto Nasa ‘Construyendo paz en medio de la guerra’, los protagonistas centrales de acción política son la Comunidad Nasa de Toribío, más que las citas de pensadores y pensadoras que no tenían nada que ver con nuestra realidad. Nuestros autores y autoras centrales son La Cacica Gaitana, Quintín Lame, Álvaro Ulcué, los Mayores de la Guardia Indígena, los líderes y las líderes del CRIC y la ACIN, (Cristina Aguilar, Yolima Sarria, 2009).

Las Políticas de Conocimiento en Latinoamérica parten de reconocer el cuerpo como lugar de enunciación, que ha sido transformado por los procesos de colonización e independencia vividos entre los siglos XVI y XIX, procesos que ayudaron a argumentar las ideas fascistas sobre los sujetos negros, mestizos e indios que vivieron posteriormente a esa época. La hegemonía obra como ente regulador del proceso, que se filtra

en las metodologías académicas y, por supuesto, en la transmisión de ese conocimiento oficial, que impide ver más allá de esas historias que nunca fueron contadas realmente y que hacen desconocer el papel de la comunidad (Óscar Alonso Acosta, 2007-en proceso).

Las narrativas de las políticas de vida propuestas por los afrocolombianos e indígenas muestran otras formas de comprender los orígenes del Estado, dando énfasis a las reformas anticoloniales entre (1790-1825). De igual forma, en contextos populares, el cambio sufrido en el Carnaval del Diablo realizado cada dos años en el municipio de Riosucio, Caldas, contextualiza la historia resaltando las dos comunidades que habitaban el territorio: los afroamericanos y los indígenas. El carnaval nació para criticar, política o religiosamente, a la sociedad; hoy en día se convirtió en objeto puro de comercio y de visibilización de agentes influyentes que estuvieron involucrados en los procesos de planeación (Jonathan Avendaño y Oscar Acosta, 2007-2010). Así mismo, las músicas y rituales como prácticas políticas en las comunidades religiosas e indígenas (Oscar Mauricio Restrepo, 2010) se constituyen en fuentes de saber que rompen con la matriz colonial en la construcción de conocimiento político.

Las apuestas por el acercamiento a las formas de vivir la seguridad y la inseguridad por parte de la comunidad Nasa, ponen en cuestión la inversión en el país y hace crítica a la histórica política nacional (Acero y Córdoba, 2010).

En otros trabajos nos centramos en las prácticas populares urbanas como los usos y desusos en los espacios democráticos de cuatro instituciones públicas en Cali, los cuales revelan posibles desviaciones sobre la subalternidad en construcción de contrapropuestas sobre la política oficial de educación (Sergio Rojas, 2010), o en las expresiones interculturales en la Minga de resistencia social y comunitaria como estrategia política de los sectores populares (Nelson Hernández, 2010).

Además de nuestros trabajos comunitarios, convocamos mingas del pensamiento en la universidad en actividades tales como la Cátedra abierta sobre el conflicto social y armado en Colombia, el Panel 'Euro-centrismo e insurgencia epistémica'⁴²: la lucha simbólica del conocimiento', y la primera mesa de trabajo universitaria: 'La política en construcción'. Con todas estas estrategias hemos buscado aportar a la superación de la fragmentación que existe en torno a la construcción del conocimiento sobre la política.

Por consiguiente, la democracia universitaria es una tarea aún por realizar, por lo que resaltamos el papel que la Universidad tiene en términos

⁴² "el concepto de episteme no se restringe a una estrategia meramente cognitiva sino que semánticamente tiene un sentido más amplio. Para efectos del uso que le damos aquí, incluye la memoria, los modos de sensibilidad y los patrimonios relacionales que agencian los actores en sus prácticas sociales y sus socialidades, entre ellas sus específicas formas colectivas (experiencias corporales y cognitivas) de producir, circular, apropiar y legitimar sus conocimientos (maneras de validar) en el marco de determinados tradiciones, creencias y cánones culturales y sus particulares modos de establecer el vínculo social bajo determinados principios operantes. Hay que entender que la disputa epistémica es una lucha política en tanto está implicada en unas relaciones de poder y en una lucha por definir qué se entiende por conocimiento y cuáles son los que se pueden declarar como legítimos o ilegítimos" (López, 2010, p. 16).

políticos a la hora de enfrentar las desigualdades en nuestra sociedad. Con estos trabajos denunciamos las prácticas políticas injustas y visibilizamos otros modos de construcción de país.

Caminando la palabra como problematización en las políticas del conocimiento

La interacción con Yolima nos permitió ir construyendo referentes que rompen con las lógicas occidentales en la construcción del conocimiento; en sus términos:

Para nosotros investigación es todo el conocimiento que desde niños venimos aprendiendo. Desde que nacemos acompañamos a nuestros padres en todos los procesos y luchas comunitarias que se desarrollan dentro y fuera de la comunidad, es por eso que la curiosidad y la malicia están siempre presentes en nuestra vida [...] Cuando nacemos no somos apartados a otro espacio, al contrario una hamaca siempre estará colgada en la cocina, muy cerca del fogón; ha comenzado nuestro aprendizaje (Yolima Sarria, 2010).

Desde este referente, nos interesa muy poco autodenominarnos pos/de-coloniales; tampoco nos sentimos a gusto con los títulos otorgados por el “E”stado que tan solo nos certifica el paso por la institución universitaria, si lo que hacemos sea militancia investigativa, investigación acción participativa o si correspondemos a algún modelo específico de investigación, si lo que decimos logra inscribirse en alguna corriente de pensamiento; sin embargo, advertimos que reconocemos nuestras malas pertenencias, entre esas a la academia de la cual nos nutrimos, la utilizamos, tomamos lo que nos sirve sin caer en idealismos o en certezas inamovibles.

La verdad, los adjetivos ya nos han hecho mella; por eso decimos que somos bilingües; así, preferimos asumir la apuesta de trabajo académico como filosofía de vida, es decir, implicándonos con nuestros compañeros y compañeras en resistencia, desde sus territorios nacedores de esperanza, con sus maneras propias o apropiadas de construir conocimiento siempre referenciado y con la finalidad de ir recreando y luchando por la consecución de las condiciones de posibilidad para la vida digna o el buen vivir de todos los mundos posibles y necesarios.

Sus mundos nos han ido mostrando esa epísteme viva, que se siente, que se toca, que no se aprende por medio de la memorización, que no es verdad ni dogma, sino capacidad de conmovir, de movilizar sentires, de transformar prácticas y de cuestionar nuestros haceres, ese caminar sin camino en el que hemos venido trasegando. Si nos preguntan qué hemos hecho no tenemos más que decir que vivir y sentir; esa es nuestra apuesta, ahí está nuestra crítica; no pedimos salvar al mundo sin antes detenernos a conocer en su densa complejidad las apuestas de vida de quienes nos encontramos y compartimos el caminar. El caminar juntos abre otras rutas de pensamiento.

La actividad que hicimos en el Manzano fue preparatoria para la movilización de octubre de la minga social y comunitaria; en ese momento se llamó "La Minga Indígena y Popular". Esos eran eventos preparatorios para la movilización; nosotros nos aterramos más cuando fuimos partícipes de la gestación de la minga; a los 2 años nos dimos cuenta... ¡huy! ¿nosotros hicimos parte de esto? Hoy hemos participado en 10 mingas, en los congresos que se convocan cada año.

Hemos llegado sin previo aviso; una mezcla de azar y deseo nos ha puesto aquí y en otros lugares donde hemos estado. Hemos ido y venido sin ínfulas redentoras, con disposición de escucha, siendo conscientes de la fragilidad del lugar del investigador o de la investigadora dentro de los movimientos, quienes por centrarse en dar cuenta de los procesos, olvidan sentirse parte de ellos, con la imposibilidad de dejarse llevar por ese trasegar que haría un cambio en nosotras y nosotros.

Estas reflexiones no hacen parte de un trabajo de campo, ni de una agenda investigativa; son producto de la implicancia de hablar desde el lugar de la militancia política, de las búsquedas de un hacer propio dentro de los movimientos sociales. Estas cercanías ya han dejado marcas de las cuales hablamos; a veces es silencio en medio del encuentro comunitario, una reflexión colectiva producto de la posibilidad de la cercanía. En ese ir sin un objeto de estudio, lo que tratamos de hacer es narrar ese estar, esa es nuestra propuesta en construcción, cuidándonos, en lo posible, de no caer en categorizar o conceptualizar las prácticas, discursos o maneras de vivir del otro.

La fractura y el límite interpretativo del investigador o investigadora nos permite afirmar que el conocimiento es el trabajo con los suyos; su vida es tocada por estas realidades que afectan el otro *nos* al que hay que cambiar o emancipar. Cuando se habla del *otro* o de *lo otro*, cada vez se hace más invisible la participación de las personas en la comunidad. Como si los otros no tuvieran voces, las comunidades se subordinan como si no hubieran aprendido a hablar, invisibilizando el lugar de enunciación que pretenden visibilizar.

Criticamos a las estrellas epistémicas, los best seller que viajan por todo el mundo usurpando el lugar del otro. Arnoldo Palacio, un gran literato, poco conocido precisamente por ser negro, condensa muy bien lo que en este grupo denominamos insurgencia epistémica:

(...) nos quieren ver con una visión de maestros, una visión del que domina, del que sabe; por ejemplo, en antropología se observa a aquellos que viajan con botas a nuestros campos y vienen a decirnos quienes somos, vienen a usurpar ese lugar de la comunidad (Palacios, 2007).

Las comunidades son portadoras de saberes válidos capaces de interpelar a la academia tradicional; muestran otras maneras de construir conocimiento y haciendo a un lado el monopolio de la ciencia que solo le da validez al conocimiento construido desde sus propias lógicas y que le niega potencialidad a los otros saberes (Cristina Aguilar, 2009). De esta manera,

retomamos los saberes de las comunidades indígenas, la participación en la minga de resistencia, la conformación del grupo minga de pensamiento, nos dieron insumos para pensar el para qué del conocimiento, el por qué del conocimiento y para quién investigar (Oscar Acero, 2009).

Desde el Colectivo Minga de Pensamiento, vivenciamos la investigación como una relación mediada por los principios básicos de reciprocidad, tan apreciados por las comunidades indígenas. No hacemos investigación específicamente por el reconocimiento que la misma nos da en las comunidades académicas científicas, sino porque creemos que al investigar nos descubrimos con el otro y ponemos en juego una relación intercultural (Nelson Hernández, 2009).

Una de las intenciones es la de no dejarse llevar por las magnificaciones de los saberes científicos (posición hegemónica) que tienden al sostenimiento del statu quo, ni por la glorificación ingenua acrítica que se les hace a los saberes populares (posición subalterna) que tienden a la marginalización.

Estar en la comunidad, vivir y respirar comunidad (Jonahthan Avendaño y Oscar Acosta, 2010) implica la construcción de una experiencia de reciprocidad, rompiendo con los usos instrumentales o utilitaristas, características propias de los métodos de la ciencia moderna-occidental.

La construcción de conocimiento pasa por lo colectivo en una relación recíproca que fortalece la lucha y la resistencia. Consecuentemente, los tránsitos que hemos construido como minga de pensamiento, señalan una implicancia que invita a problematizar el hacer y las relaciones sociales que posibilitan. La intención del colectivo está marcada por el compromiso político con los movimientos sociales. Nosotros, como investigadores e investigadoras populares, procuramos una mirada autorreflexiva en el hacer, en la construcción de una posibilidad de existencia y experiencia intransferible que se encuentra atravesada por los contextos políticos, culturales, económicos, ambientales, próximos a una realidad que nos afecta.

Las cercanías y los afectos, más que la racionalidad, operan como intermediarios en la situación, en búsqueda de un nuevo tipo de praxis; aquí la vida desordena completamente la política. Dicha experiencia legítima y válida otras formas de relacionamiento centradas en la capacidad de reciprocidad como trueque de saberes, pues todo bien recibido ha de ser devuelto en la misma medida, situación que se opone radical y funcionalmente a la acumulación individual.

La complementariedad en las relaciones exige generar conciencia individual y colectiva, que apuesta por tener la autonomía en la enunciación para pensar y para actuar nuestra realidad latinoamericana. En este sentido, las movilizaciones populares vienen visibilizando matrices de conocimientos alternativos, prácticas políticas subalternas y experiencias de vida contra-hegemónicas que hacen parte del proceso de subversión de la reproducción del statu quo. De esta forma, los movimientos culturales se constituyen en fuente de ampliación del significado de la política. En reemplazo de las promesas de la política occidental, pretendemos “pasar

de un país de dueños sin pueblos a un país de pueblos sin dueños” (Minga Indígena Nasa Septiembre de 2004-octubre de 2010).

En estos días inmersos entre la imponencia de la cordillera que nace o decae al final del valle del río Cauca, viendo como éste parece desaparecer en el horizonte condenado a ser el más grande desierto de caña de azúcar, ahí, en un suelo preñado de historias, de memoria sin tiempo, se siente, se escuchan voces que retumban, que nos recordaron el valor de la cultura, de la dignidad que da la lucha por no dejar de ser, ni dejarse quitar el estar obligado a la tierra.

En estos días, después de lo vivido, ya no podemos zafarnos, ni hacerle el quite a todo lo que aprendimos de esos otros, tejedoras y tejedores de esa otra Colombia; ya no nos es posible pensar—escribir sin darle un lugar digno a su palabra, a sus historias. Pensar, escribir, hacer con o junto a otros resulta ser más que una opción: es una necesidad, es una ética de la existencia⁴³.

Santiago de Cali, Universidad del Valle Colombia

*Por: Colectivo Minga de Pensamiento, sistematización convocada
y producida con Patricia Botero con la Asistencia de Mauricio Orozco y
Angélica Castillo.*

Agosto 2009- Diciembre de 2010

Referencias bibliográficas

- ACIN. (2008). Semanario Caja de Herramientas, Noviembre 22 de 2008, Tejido de Comunicación para la Verdad y la Vida – Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN.
- Avendaño, J. & Acosta, O. (2010). Un mundo aún por recorrer. Cali: Colectivo Minga de Pensamiento 18 de marzo del 2010. Inédito.
- Acero, O. (2009) Reflexiones Acerca del Sentido del Investigador. Colectivo Minga del Pensamiento. Diciembre de 2009. Inédito.
- Acero, O. y García, A. (2010). Un acercamiento a las formas de vivir la seguridad y la inseguridad por la comunidad indígena nasa. Universidad del Valle. Inédito.
- Aguilar, C. (2010). Lo que encontré al buscar. Cali. Colectivo Minga de Pensamiento. Inédito.
- Cano, N. (2010). Al compás de la marcha...el diario de una principiante. Colectivo, Minga del Pensamiento. Marzo de 2010. Inédito.
- Hernández, N. (2009). La Minga de resistencia social y comunitaria. Estrategia política de los sectores populares. Cali: Universidad del Valle. Instituto de Educación y Pedagogía.
- López, G. William (2011) “Significaciones y resignificaciones de la política y lo político: prácticas y discursos de los estudiantes de la Universidad

⁴³ Tomado de las reflexiones de Sergio Rojas, 2010, Escuela de Comunicación Comunitaria Tejido de Comunicación NASA ACIN. Texto elaborado desde los territorios en resistencia del Norte del Cauca).

- del Valle durante el período 1980-2010”, Tesis doctoral, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2010, p. 16.
- Palacios (2007) Orígenes de un escritor. DIMANCHE, Revista Literaria AZUL@RTE, 10 JUN 2007. <http://revistaliterariaazularte.blogspot.com/2007/06/arnoldo-palacios-origen-de-un-escriptor.html>
- Restrepo, O. M. (2010) La resignificación de la identidad en la Iglesia Norte Americana Protestante de corte carismático. El Nasareno, en la ciudad de Cali. Universidad del Valle.
- Rojas, S. (2009). El hacer del sujeto que hace crítica radical. Cali: Colectivo Minga de Pensamiento. Lunes 9 de febrero del 2009.
- Sarria, Y. y Aguilar, M. (2010). Construcción de Paz en el Norte del Cauca. Proyecto Nasa: Construyendo Paz en medio de la guerra. Cali. Tesis de para obtener el grado de Licenciadas en estudios políticos. Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía. Estudios Políticos Resolución y Transformación de Conflictos.
- Sarria, Y. (2010). En el Año de la Batalla de Ideas. Formemos una “insurgencia” de pensamiento contra un Bicentenario de qué? Cali. Colectivo Minga de Pensamiento. Inédito.
- Wilson, O. (2009). Reflexiones en torno al texto de situaciones. Cali: Colectivo Minga de Pensamiento. Lunes 9 de febrero del 2010. Inédito.
- Zibechi, R. (2003). Genealogía de la Revuelta. Argentina: sociedad en movimiento. Nordan Montevideo.